

OTRA INTRODUCCIÓN HETERODOXA A LA ECONOMÍA POLÍTICA

por Juanca Martínez Coll
Universidad de Málaga

Tema 4.- El producto nacional

4.1 Los objetivos de la política económica

Las concepciones liberales del siglo diecinueve y las neoliberales más extremas de la actualidad consideran que el libre juego de los agentes económicos privados conduce a una situación económica óptima por lo que el papel del Estado en la economía debe limitarse a la defensa de los derechos de propiedad y a obligar al cumplimiento de los contratos. Pero las frecuentes burbujas especulativas seguidas de crisis y depresiones, el aumento en la desigualdad, el deterioro medioambiental y el estancamiento secular hacen evidente la necesidad de una intervención del Estado cada vez más consciente y amplia.

Aunque la mayoría de los economistas están de acuerdo en la intervención del Estado en mayor o menor grado, las diferencias ideológicas conducen a enfoques completamente opuestos sobre los objetivos de la política económica, el orden de prioridad entre ellos, los instrumentos que se utilizarán para conseguirlos y el grado de intensidad de la intervención. En cualquier caso, sea cual sea su ideología, la mayoría de economistas podrá estar de acuerdo en que todas las metas económicas pueden quedar agrupadas en estos cuatro objetivos:

- 1º. **Producción.** El Estado debe incentivar el crecimiento económico promoviendo el **aumento de la producción** que, además de **crear empleo**, permitirá mayores niveles de consumo y bienestar. En el mismo sentido deberá **complementar la producción** ya que hay cierto tipo de bienes que no son ofrecidos en cantidad suficiente por la iniciativa privada.
- 2º. **Estabilidad.** Procurar la estabilidad del sistema económico implica evitar las crisis, oponerse a las burbujas especulativas, a los **procesos inflacionistas o deflacionistas** y a los cambios cíclicos que provocan bruscas alteraciones en la producción y el empleo.
- 3º. **Equidad.** Combatir la pobreza y **redistribuir la producción y la renta**. El libre juego del mercado tiende a provocar **desigualdades económicas** entre individuos, entre regiones, entre sectores productivos. Solo la intervención del Estado puede corregir esas desigualdades.
- 4º. **Sostenibilidad.** Garantizar que las actividades económicas y las rentas obtenidas por las generaciones presentes no pongan en peligro al **medio ambiente**, al planeta y a la vida de las generaciones futuras. La sostenibilidad puede ser entendida como equidad intergeneracional.

Pero ¿Es ese el orden de prioridades? ¿Es la sostenibilidad y el cuidado del medio ambiente lo último? ¿Y la equidad lo penúltimo? ¿Se puede o se debe sacrificar la sostenibilidad y la equidad para aumentar la producción? En eso es en lo que no estamos de acuerdo.

Los desacuerdos se deben a que **estos objetivos son contradictorios entre sí**. La protección del medio ambiente puede ralentizar el crecimiento de la producción. Los estímulos a la inversión y la eficacia productiva pueden aumentar la desigualdad. Al tratar de conseguir rápidamente la equidad se puede estar perdiendo estabilidad. Los resultados a corto plazo entran en contradicción con los objetivos a largo plazo.

El orden de prioridades lo deciden los gobernantes y el resultado de sus políticas económicas beneficiará a unos grupos sociales y perjudicará a otros. Los grupos de presión política (lobbies empresariales, sindicatos, movimientos sociales, asociaciones ecologistas...) tratan de influir en las decisiones de los gobiernos. **Los que tienen más poder, más influencia, consiguen marcar las prioridades.** Los resultados de la lucha entre poderes son los que determinan en la práctica los objetivos que tendrá y los instrumentos que utilizará la política económica.

Las prioridades de la política económica: estudio de casos.

España 2000-2008, la burbuja inmobiliaria. El aumento de la producción tiene prioridad sobre la estabilidad. La construcción genera cientos de miles de empleos y el rápido crecimiento del PIB; en 2005 y 2006 se construyen en España más viviendas que en Francia, Alemania y Reino Unido juntas; el precio del suelo y de la vivienda crece de forma desproporcionada. Pero para conseguirlo se sacrifica la estabilidad descontrolando el crédito: se hacen préstamos garantizados al 100% con el precio de viviendas sobrevaloradas. El final es el estallido de la burbuja; el precio de las viviendas cae, la construcción se interrumpe, los préstamos a promotores, constructores y compradores de viviendas no se pueden devolver; el sistema financiero, la banca, entra en quiebra.

España 2008- actualidad, el austericidio. La estabilidad tiene prioridad sobre la producción y la equidad. Se endeuda al Estado para rescatar la banca. Se contraen los gastos del Estado para reducir esa deuda. Para impulsar la inversión privada se reforma el mercado laboral suprimiendo las protecciones al trabajo. Los salarios se contraen debido al desempleo y a las políticas para impulsar la inversión privada. La reducción en la capacidad adquisitiva de las capas medias y bajas de la población reducen los ingresos del Estado y desalientan las inversiones. Se entra en un círculo vicioso en el que la deuda pública sigue creciendo y el desempleo sigue muy alto.

La Venezuela de Hugo Chávez. La equidad tiene prioridad sobre la producción. Los altos ingresos que genera el precio extraordinariamente alto del petróleo permiten una redistribución radical de rentas y el desprecio y la contracción de las inversiones productivas públicas y privadas. La producción se hunde.

La Venezuela de Maduro. La equidad tiene prioridad sobre la estabilidad. La caída de los precios del petróleo y de la producción del país genera desabastecimiento. Las importaciones necesarias resultan a precios inasequibles para la población. Hay racionamiento. Para mantener la población se emite cada vez más dinero generando una espiral inflacionista. La inestabilidad económica genera inestabilidad social y política.

El crecimiento negativo. La sostenibilidad tiene prioridad sobre la producción. Es una propuesta teórica no llevada a la práctica en ningún país. Para proteger el medio ambiente y evitar el calentamiento global y la destrucción del planeta hay que reducir la producción. Conduciría sin duda no solo a la disminución de la producción y a altísimas tasas de desempleo sino también a una mayor desigualdad e inestabilidad.

Caso positivo: la Bolivia de Evo Morales. Atención equilibrada a los objetivos de producción, estabilidad y equidad. La tasa de crecimiento del producto en Bolivia es durante varios años la mayor de Sudamérica. No hay inflación y la tasa de cambio del boliviano es la más estable de Latinoamérica. Los avances en la equidad, en el sistema educativo, en el sistema de salud público y en la protección a los más débiles alcanzan niveles desconocidos en la historia del país.

¿Quieres comentar o ampliar la información sobre alguno de estos casos? ¿Quieres proponer algún otro caso que pueda servir de ejemplo? Envía un mensaje al Foro de Debate de este tema.

4.2 Los instrumentos de la política económica

Para la consecución de esos objetivos, el Estado dispone de tres tipos de **instrumentos**:

- Los instrumentos **fiscales**, es decir, los ingresos y los gastos públicos; los ingresos públicos son fundamentalmente los impuestos; los gastos públicos incluyen las subvenciones a empresas y familias y gastos o inversiones en infraestructuras, en educación, en sanidad y en otros bienes y servicios.
- Los instrumentos **monetarios** que son, fundamentalmente, la capacidad para establecer la cantidad de dinero en circulación y los tipos de interés; son los bancos centrales los que deciden la cantidad de dinero que habrá en circulación y, al fijar las condiciones en las que ese dinero se distribuirá al sistema bancario, determina los tipos de interés que se cobrarán por los préstamos al consumo privado, a la inversión de las empresas y a la deuda pública.
- La potestad para la **reglamentación** y la coacción sobre la actividad económica; las leyes que regulan la protección de los consumidores o del medio ambiente, las que regulan las sociedades anónimas, las quiebras o los mercados de valores, las que protegen las patentes y, en general, todos los derechos civiles, penales, mercantiles, administrativos o procesales, influyen en el funcionamiento del sistema económico y en su eficacia en la consecución de los objetivos de la política económica.

Se llama **política fiscal** a las intervenciones del Estado en el sistema económico utilizando instrumentos fiscales.

Se llama **política monetaria** a las intervenciones del Estado, normalmente de la autoridad monetaria o banco central, utilizando instrumentos monetarios.

El uso de la capacidad reglamentaria dará lugar a la **política industrial, política agrícola, política de empleo, política sanitaria**, etc.

4.3 La Contabilidad Nacional

Los dirigentes políticos sólo podrán adoptar las decisiones correctas si conocen de la forma más exacta posible las medidas de las **variables macroeconómicas**. Las **variables objetivo** son las que se desea manipular: la producción, el empleo, la inflación. Para influir sobre ellas se utilizan las **variables instrumentales**: el gasto y los ingresos públicos, la cantidad de dinero en circulación o los tipos de interés.

La contabilidad nacional tiene como objetivo ofrecer una representación cuantificada completa, sistemática y detallada de la economía de un país, sus componentes y sus relaciones con otras economías. Se compone de un **conjunto coherente e integrado de cuentas macroeconómicas y tablas basadas en una serie de conceptos, definiciones, clasificaciones y reglas contables**. Los sistemas de contabilidad nacional son relativamente recientes; su necesidad quedó en evidencia tras la publicación de las ideas de Keynes, en 1936, y fueron normalizados internacionalmente y puestos a punto tras la Segunda Guerra Mundial.

En este apartado utilizaremos algunos **conceptos estadísticos** que vamos a explicar de forma sencilla (y por tanto no muy precisa): **Magnitud** es la medida de algo; **Variable** es una magnitud que cambia; **Índice** es una forma de medir una variable en forma de porcentaje con respecto a un dato base. Por ejemplo: El PIB de España es una magnitud, una medida del valor de lo producido en nuestro país, que en el año 2008 fue de 1.116.207 millones de €; es una magnitud variable porque cambia de un año para otro; en el año 2015 fue de 1.081.190 millones de €. Si tomamos como base el PIB del año 2008 (“el año de la crisis”), es decir, si consideramos que el PIB de España en el año base fue 100, tenemos que el índice en el año 2015 fue 96,86; en otras palabras, el PIB de 2015 era un 3,14% más bajo que el de 2008.

Los sistemas de contabilidad nacional de la mayoría de los países siguen actualmente el patrón del Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas (SCN), del que actualmente está en vigor la versión de 2008. Todos los países miembros de la Unión Europea siguen las directrices, aún más precisas, marcadas por el Sistema Europeo de Cuentas (SEC) de 2010.

En la Unión Europea, parte de la contribución financiera de cada miembro (el cuarto recurso propio de la UE) está estimada sobre los resultados de la contabilidad nacional. Es por ello que el SEC debe garantizar que todos los miembros realizan exactamente igual las mediciones. Como la valoración de ciertas magnitudes se presta a veces a diferentes interpretaciones, el SEC trata de precisar y objetivar al máximo las técnicas de medición y valoración de las variables económicas.

A partir de las estadísticas de base -estadísticas industriales, del mercado de trabajo, del comercio exterior, etc.- los técnicos de la contabilidad nacional de cada país estiman los flujos económicos que constituyen el sistema. La tarea es muy compleja debido a las frecuentes incoherencias en los resultados de las estadísticas de base y las lagunas informativas en algunos sectores. El cálculo de la contabilidad nacional en España lo realiza el Instituto Nacional de Estadística (INE) y publica sus resultados con carácter trimestral.

4.4 La medición del producto

El producto interior bruto (PIB) es uno de los principales agregados económicos contenidos en la contabilidad nacional, ya que representa, de forma global, el resultado final de la actividad productiva en una economía, es **el valor de los bienes y servicios finales generados por una economía en su territorio**.

El **producto interior bruto a precios de mercado** (PIBpm) se mide de tres formas:

- Sumando la **OFERTA** de los sectores productivos **a) primario**, agricultura, ganadería y pesca, **b) secundario**, industria y construcción, **c) terciario**, servicios incluyendo los financieros y los prestados por el Estado, más **d) los impuestos netos sobre los productos**.
- Sumando las **RENTAS** abonadas para producirlo: la remuneración de **a) los asalariados**, **b) el capital**, denominadas excedente bruto de explotación más rentas mixtas, y **c) los impuestos sobre el producto y las importaciones**.
- Sumando la **DEMANDA** realizada: **a) el consumo privado**, es decir, el gasto en consumo final de las familias y las instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares (ISFLSH), más **b) el consumo público**, es decir, el gasto en consumo final de las administraciones públicas del Estado, más **c) la inversión bruta** o formación bruta de capital fijo, incluyendo la variación de existencias en las empresas, más **d) las exportaciones** de bienes y servicios, menos **e) las importaciones** de bienes y servicios.

Son tres formas de medir la misma cosa, el valor de lo producido y vendido. Por tanto la cifra resultante debe ser la misma en los tres métodos de medición.

Como lo que se están midiendo son flujos financieros, para poder comparar las cifras de producto nacional de diferentes años, habrá que tener en cuenta que la unidad de medida que se utiliza para su estimación, la moneda nacional, varía de un año a otro si existe inflación o deflación. Al presentar una serie temporal, habrá que especificar por tanto si está elaborada en **términos nominales**, utilizando la **moneda corriente** de cada año, o en **términos reales**, descontando el efecto de la inflación, es decir, utilizando la moneda de un año base.

4.5 PIBpm como suma de la oferta

Se trata simplemente de sumar el valor de lo producido (y vendido) por los diferentes sectores productivos. El Instituto Nacional de Estadística ofrece los siguientes datos para 2016.

Producto interior bruto a precios corrientes. Oferta	
Unidad: millones de euros	2016 (A)
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	28.090
Industria	181.210
Construcción	57.005
Servicios	
- Comercio, transporte y hostelería	239.474
- Información y comunicaciones	42.642
- Actividades financieras y de seguros	40.001
- Actividades inmobiliarias	112.112
- Actividades profesionales	83.495
- Administración pública, sanidad y educación	190.247
- Actividades artísticas, recreativas y otros servicios	40.635
Impuestos netos sobre los productos	103.611
PIB	1.118.522

(A) Estimación avance

Normalmente se presentan resumidos en

- Sector primario: Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.
- Sector secundario: Industria y construcción.
- Sector terciario: Servicios.

Mostrados en porcentaje nos permite observar fácilmente las diferencias entre países.

País	Agricultura	Industria	Servicios
España	3,3	25,8	70,9
EE.UU	1,2	22,1	76,7
Alemania	0,8	28,1	71
Japón	1,4	24	74,6
China	9,6	47,1	43,3

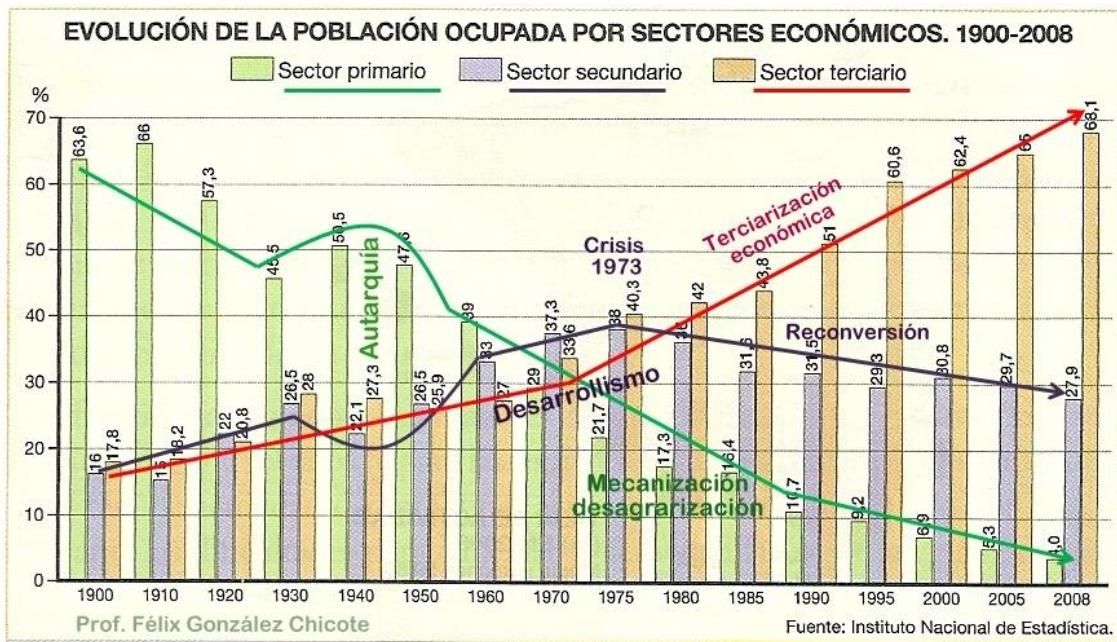
Y también nos permite ver la evolución de la estructura económica de un país.

Estructura de la producción en la economía española
(Datos en porcentaje)

	Agricultura y pesca	Industria energía	Construcción	Servicios
1970	11,0%	34,0%	8,8%	46,2%
1980	7,0%	28,6%	7,9%	56,5%
1990	5,5%	25,1%	8,8%	60,6%
2000	4,1%	20,6%	10,1%	65,2%
2005	3,0%	18,8%	11,6%	66,6%
2010	2,6%	17,2%	8,8%	71,4%
2012	2,5%	17,2%	6,3%	74,0%
2013	2,8%	17,1%	5,6%	74,5%
2014	2,5%	17,1%	5,4%	75,0%
2015	2,5%	17,1%	5,5%	74,9%

Fuente: INE (2016)

En los países más atrasados el porcentaje del sector primario suele ser muy alto, superior al 50%. Conforme avanza el proceso de desarrollo el sector secundario cobra un peso mayor. Finalmente, en los países más avanzados, el sector terciario es el dominante.



4.6 PIBpm como suma de las rentas

Cuando la Contabilidad Nacional mide las rentas de un país se distingue entre la remuneración de los asalariados y la del capital. Cuando analizamos la retribución de los factores aparecen dificultades de estimación ya que en muchos casos las rentas son mixtas. Es muy difícil distinguir qué parte de lo que percibe un comerciante es debida a su trabajo y qué parte es debida a su capital. Imaginemos un agricultor que cultiva su propia tierra con un tractor de su propiedad que él mismo maneja. ¿Qué parte de lo que obtiene se debe a su trabajo, a su tierra o a su capital? Por otra parte, al medir la retribución del capital, hay que tener en cuenta no sólo los beneficios que se han distribuido, sino los que se han reinvertido. A la vez habrá que considerar que parte del capital se ha depreciado, el consumo de capital fijo. Para estimar esa depreciación se contabilizan las amortizaciones, es decir, las partidas contables utilizadas como reserva para la reposición del capital.

Cuando se parte de esa medición de las rentas para calcular el PIB habrá que contabilizar también los impuestos recaudados a las empresas por el gobierno y descontar las subvenciones a la producción.

En resumen, el PIB es igual a la suma de la remuneración de los asalariados, el excedente bruto de explotación y los impuestos sobre la producción y las importaciones menos las subvenciones.

Producto interior bruto a precios corrientes. Rentas

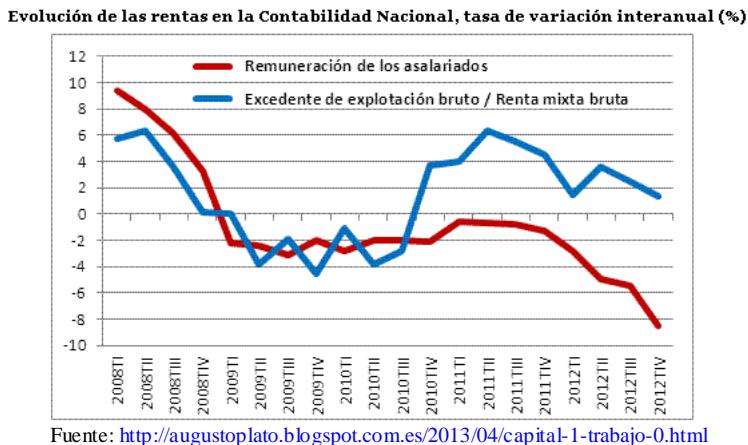
Unidad: millones de euros

	2016 (A)
Remuneración de los asalariados	532.852
Excedente de explotación bruto / Renta mixta bruta	471.020
Impuestos netos sobre la producción y las importaciones	114.650
PIB	1.118.522

(A) Estimación avance

Téngase en cuenta que el total de la Remuneración de los Asalariados tiene que ser repartida entre un mayor número de personas que el Excedente de Explotación. En cualquier caso, la distribución de las rentas entre salarios y beneficios puede considerarse ofrece una estimación de los efectos del poder de trabajadores y empresarios; cómo se reparten “el pastel” de lo producido. Obsérvese

en el siguiente gráfico el crecimiento y/o disminución porcentual de ambas variables entre 2008 y 2012.



Tras la crisis económica de 2008 los dos tipos de rentas disminuyen, pero a partir del cuarto trimestre de 2010 el excedente de explotación se hace positivo (los beneficios del capital empiezan a crecer de nuevo) mientras que el total de las rentas salariales sigue disminuyendo y a un ritmo más acelerado.

4.7 El PIB como suma de la demanda

El cálculo del PIBpm como suma de la demanda (también llamado a veces Gasto Nacional) puede representarse mediante la fórmula $\text{PIBpm} = C + G + Ib + X - M$ en la que C es el consumo privado, G el consumo público, Ib la inversión bruta, X las exportaciones y M las importaciones:

Producto interior bruto a precios corrientes. Demanda

Unidad: millones de euros

	2016 (A)
Gasto en consumo final	855.613
- de los Hogares e ISFLSH	644.719
- de las Administraciones Públicas	210.894
Formación bruta de capital	229.161
Demanda Nacional	1.084.774
Exportaciones de bienes y servicios	368.515
Importaciones de bienes y servicios	334.767
PIB	1.118.522

(A) Estimación avance

La expresión “**consumo final**” tiene como objetivo **evitar la doble contabilización** de algunas producciones. Si nos limitáramos a sumar el importe de todas las ventas que se han realizado en el país, estaríamos contabilizando muchos productos dos o más veces. Por ejemplo: no se debe sumar el precio del trigo, más el precio de la harina, más el precio del pan porque entonces se estaría sumando la harina dos veces y el trigo tres veces. Hay que distinguir por tanto entre **productos intermedios**, los utilizados por las empresas en sus procesos productivos y que serán vueltos a vender una vez reelaborados, y los **productos finales**, los únicos que deben ser contabilizados.

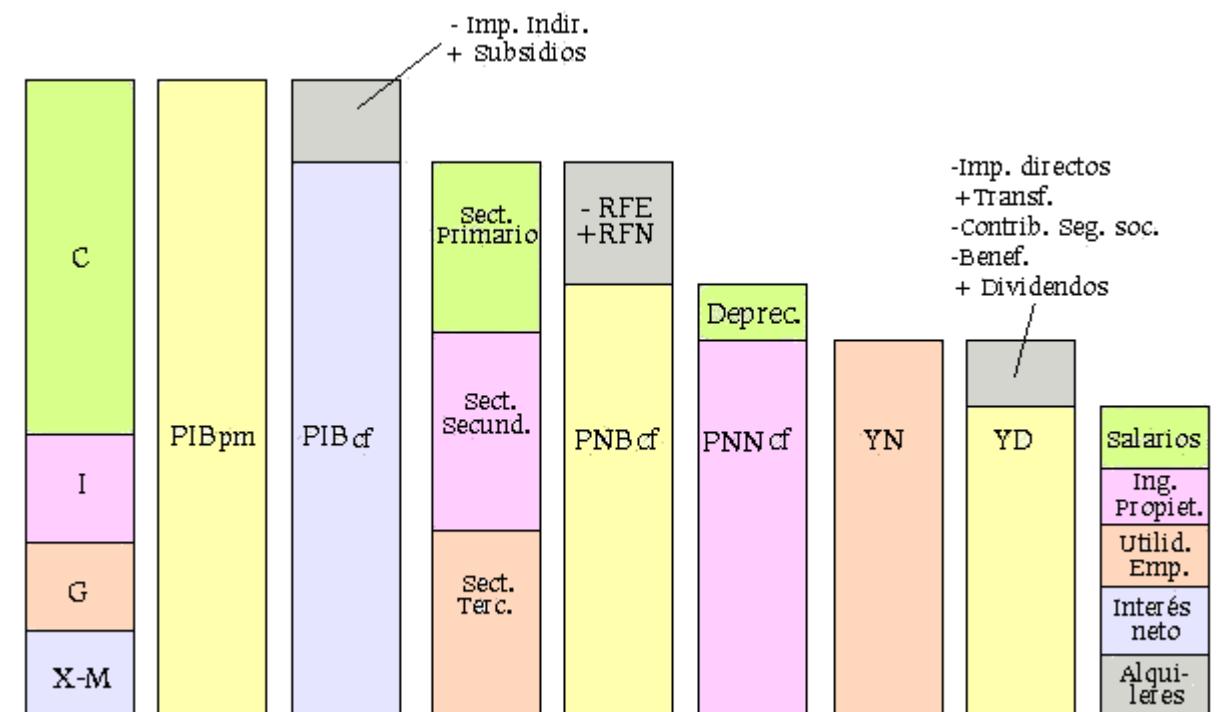
El capital de las empresas pierde cada año parte de su valor, bien porque se estropea y hay que desecharlo, bien porque queda obsoleto y tiene que ser substituido. Esa pérdida de valor es la **depreciación** (D). La inversión es calificada de **neta** (In) o **bruta** (Ib), según se tenga en cuenta o no la depreciación ($In = Ib - D$).

Cuando la estimación del Producto se haya realizado con la Inversión bruta tendremos el **Producto Interior Bruto** a precios de mercado (PIBpm) y si se ha tenido en cuenta la depreciación el resultado será el **Producto Interior Neto** a precios de mercado ($\text{PINpm} = C + G + I - M$).

La medida de la depreciación es la parte más difícil e insegura de la contabilidad nacional. En ocasiones se utiliza para su valoración las **amortizaciones**, unas partidas de la contabilidad de las empresas establecidas para asignar a distintos años los gastos de formación de capital. Pero a pesar de que los sistemas de contabilización de las amortizaciones suelen estar reglamentados por el Estado (entre otras razones por su posible utilización para la elusión fiscal) no dejan de ser una forma arbitraria e insegura de medir la depreciación. Además, hay algunas pérdidas de capital social que nunca son contabilizadas. Por ejemplo, los bosques que son destruidos para roturar nuevas tierras o la pérdida de la riqueza piscícola de los ríos contaminados. Es por todo ello que, aunque el PIN ofrecería una visión mucho más realista de la actividad económica de un país, se siguen utilizando y ofreciendo con más frecuencia las cifras del PIB.

En algunos países (USA, por ejemplo) se suele utilizar con más frecuencia el concepto de Producto Nacional Bruto (PNB) que el de Producto Interior (PIB) para analizar e informar sobre la evolución económica. Producto Interior es el producido en el país, sea quien sea el que lo haya producido. Producto Nacional es el producido por los nacionales del país sea donde sea que los hayan producido. El Producto Nacional es igual al Producto Interior una vez descontadas las rentas de los factores extranjeros en el país (RFE) y añadidas las rentas obtenidas por los nacionales en el extranjero (RFN).

En el cuadro siguiente se resumen las relaciones entre las macromagnitudes. (O'Kean. Economía para Negocios. McGraw Hill, España, 2000).



4.8 Otras formas de medir el rendimiento del sistema económico-social

Al generalizarse el uso del Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas tras la II GM, los gobiernos lo utilizaron como el indicador principal de sus éxitos o fracasos. Diversos

organismos internacionales publican el ranking de países ordenados según su PIB y subir en esa escala es un orgullo nacional. Los partidos políticos prometen en sus campañas electorales hacer crecer el PIB y cuando están en el gobierno presumen (o no) de haberlo conseguido. En la práctica el crecimiento del PIB se ha convertido en **el principal objetivo de la política económica**.

Sin embargo el PIB ignora los otros objetivos de la política económica: la equidad distributiva, la estabilidad a medio plazo y la sostenibilidad a largo plazo. Es legítimo dudar del valor del PIB como indicador del rendimiento del sistema económico y de la buena gestión de los gobiernos.

El PIB no es una medida de la felicidad ni del bienestar de los pueblos. El PIB no distingue entre el tipo de bienes que se producen: alimentos, libros, armas o productos nocivos para la salud o el medio ambiente son todos valorados positivamente según su precio de mercado; el PIB no distingue entre productos ecológicos o contaminantes ni tiene en cuenta la pérdida de recursos naturales. El incendio de un bosque provoca crecimiento del PIB ya que contabilizará los sueldos y costes de su extinción pero no descontará la pérdida del valor ecológico y paisajístico. Además, los avances tecnológicos permiten la mejora de la calidad de bienes y servicios sin afectar a su precio por lo que el aumento de la utilidad no quedará reflejado en el PIB.

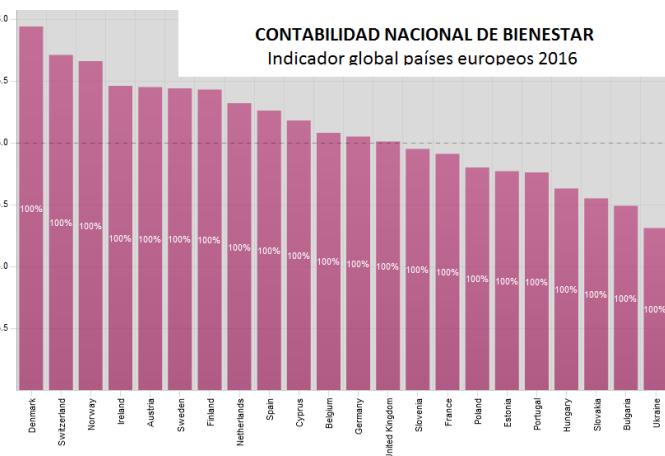
El PIB no contabiliza el trabajo doméstico, ni el trabajo del voluntariado y organizaciones no lucrativas, ni el mercado de segunda mano, ni las operaciones de trueque en las que no interviene el dinero, ni la economía sumergida opaca al fisco. Paul Samuelson, Premio Nobel de Economía, bromeaba diciendo que si se casase con su criada el PIB disminuiría. Puede sonar ofensivo (y machista), pero tenía razón: los salarios de los trabajadores del servicio doméstico están incluidos en la contabilidad nacional pero el trabajo en el hogar realizado por los miembros de la familia no lo está.

El concepto de **Felicidad Nacional Bruta (FNB)** fue propuesto en 1972 por Jigme Singye Wangchuck, el rey budista de Bhutan, que empezó a hacer estimaciones anuales para su país. La FNB está basada en cuatro pilares:

- la promoción de un desarrollo socioeconómico equitativo y sostenible,
- la conservación y promoción de valores culturales,
- la conservación del medio ambiente natural y
- la buena gobernanza.

A pesar de las burlas sarcásticas con las que fue recibida la idea inicialmente, la propuesta ha sido estudiada y desarrollada por expertos internacionales y finalmente está asentándose en diversas propuestas. La dificultad principal está la medición de las variables: medir el precio de las cosas es muy fácil, pero medir sensaciones de bienestar es mucho más difícil e impreciso. A pesar de ello se han desarrollado diversos sistemas paralelos.

El sistema de **Cuentas Nacionales del Bienestar** (National Accounts of Well-being, NAW) ha sido desarrollado por la Fundación Nueva Economía, con base en Londres. Mediante una serie de indicadores mide el bienestar personal (emocional, satisfacción vital, vitalidad, autoestima y otros), el bienestar social (apoyo mutuo, confianza, pertenencia) y el bienestar en el trabajo y con ellos elaboran índices comparativos entre países.



Fuente: New Economics Foundation
<http://www.nationalaccountsofwellbeing.org/explore/indicators/zwb?view=chart>

El **Índice de Progreso Verdadero** (Genuine Progress Index, GPI) ha sido desarrollado por GPIAtlantic, una organización canadiense sin fines de lucro utilizando las siguientes variables:

- **Uso del tiempo**, contabilizando el trabajo voluntario y cívico, el trabajo doméstico y de cuidado de niños y el valor del tiempo de descanso además de las horas de trabajo pagado.
- **Estándares de vida**, midiendo la renta y su distribución, la seguridad financiera, deudas y seguridad económica.
- **El capital natural**, incluyendo la masa forestal, recursos marinos, energía, calidad del aire y del agua.
- **Impacto humano sobre el medio ambiente**, contabilizando negativamente los residuos sólidos, la huella ecológica y las emisiones de gases de efecto invernadero.
- **El capital social y humano**, con medidas de salud, educación y criminalidad.

Tras estas propuestas desarrolladas por instituciones independientes, algunos organismos internacionales oficiales, dotados de más medios, están estudiando iniciativas propias. En 2011 la OCDE lanzó su **Índice de una Vida Mejor** (Better Life Index, BLI) y las Naciones Unidas su **Índice de Felicidad Mundial** (World Happiness Report, WHR).

El **Índice de Desarrollo Humano** (IDH) elaborado anualmente por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) desde 1990 es sin duda el más aceptado internacionalmente. Es más sencillo y más fácil de estimar que todos los anteriores ya que se basa en solo tres variables: vida larga y saludable, educación y nivel de vida digno. La salud se mide como la esperanza de vida al nacer, la educación se mide por la tasa de alfabetización de adultos, los años de educación obligatoria y los índices de matriculación en los diversos niveles de enseñanza y el nivel de vida por el PIB per cápita en paridad de poder adquisitivo.

El resultado es un número entre 0 y 1. En el IDH 2015 (con datos de 2014) el país mejor situado fue Noruega con una puntuación de 0,944 y el más bajo, en el puesto 188, Níger con una puntuación de 0,348. España está en el puesto 26 con una puntuación de 0,876.

Todos los que hemos visto son índices compuestos, elaborados a partir de varios índices simples que miden una única variable. En los **Objetivos del Desarrollo del Sostenible** aprobados en 2015 por las Naciones Unidas para conseguirlos en el año 2030 se fijaron 17 objetivos que agrupan 169 metas y 231 indicadores (índices) entre los que están, por ejemplo, “Proporción de la población que vive en hogares con acceso a servicios básicos”, “Casos incidentes de malaria por cada 1.000 personas al año”, “Proporción de mujeres en cargos directivos”, “Gastos en investigación y desarrollo como porcentaje del PIB” o “Emisiones de CO₂ por unidad de valor agregado”. En la práctica, **mejorar cada índice simple es, o debería ser, un objetivo de la política económica**. Pero, una vez más, serán los intereses de los grupos más poderosos los que decidirán en qué objetivos y en qué indicadores se invierten más recursos y esfuerzos.

Todos estos índices son una forma de medir la eficacia de la gestión de los gobernantes y su efecto político es estimular que los gobernantes se esfuerzen en mejorarlos; se está así intentando que el objetivo principal de las políticas económicas no sea tanto aumentar el PIB como el bienestar de la población.

Temas para debate

- ¿Cuál es, en tu opinión, el objetivo más importante de la política económica?
- ¿Cuál en la España de hoy? ¿Cuál en el mundo de hoy?
- Elabora una lista de los cinco objetivos más importantes en tu opinión ordenados por su importancia y trata de buscar argumentos que justifiquen esa selección y ese orden.
- ¿Cuáles son (cuáles son, no cuales deben ser), en tu opinión, los principales objetivos de la política económica del gobierno de nuestro país? ¿Y de los dirigentes de la UE?